

PRELIMINAR

Recogemos en este volumen treinta y un estudios sobre otras tantas traducciones españolas. Se trata de contribuciones que, en su mayoría, fueron aportadas por los diferentes colaboradores para el portal digital *Biblioteca de traducciones españolas*, alojado en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (<www.cervantesvirtual.com) y dirigido por los editores de esta obra. Todos ellos han sido revisados y, en algunos casos, ampliados para su inclusión en el volumen. Quien acceda al portal encontrará allí otros muchos trabajos, presentes ya en la obra *Cincuenta estudios sobre traducciones españolas* (Berna, Peter Lang, 2010). También podrá tener acceso a una copiosa bibliografía sobre cuestiones relacionadas con la historia de la traducción en España y con libre acceso a algunos de ellos (así, por ejemplo, a nuestra *Historia de la traducción en España*). De igual modo podrá consultar la mayoría de las traducciones objeto de examen, y unas fichas biográficas sobre los diferentes traductores cuya labor ha sido objeto de estudio. Estas fichas han sido también incluidas como anexo en el volumen.

El lector podrá apreciar en estas contribuciones algunos rasgos particulares o diferenciadores, pues hemos querido dejar margen a los redactores para moldear su trabajo según sus propias inclinaciones, pero también hallará algunos rasgos en común: así, se ha intentado aportar la siguiente información: a) alusión a la obra original, con el fin de contextualizarla en el marco de la producción total del autor y del entorno en que se inscribe; b) ubicación de la traducción en el conjunto de traducciones del autor original y, si fuera el caso, de la obra en cuestión; c) estudio de la traducción, tanto desde un punto de vista histórico como estilístico; d) recepción de la obra, prestando atención a su influencia y a la respuesta crítica; e) referencias bibliográficas.

La historia de la traducción ha sido en los últimos años objeto de considerable atención por parte de los estudiosos. En el ámbito español, contamos ya con algunas perspectivas de conjunto: así, por ejemplo, la *Aproximación a una historia de la traducción en España* de José Francisco Ruiz Casanova (Madrid, Cátedra, 2000) o la ya citada *Historia de la traducción en España* (Salamanca, Ambos Mundos, 2004). De igual modo, nos ocupamos de elaborar el *Diccionario histórico de la traducción en España* (Madrid, Gredos, 2009), donde recogimos en forma de diccionario enciclopédico algo más de 800 entradas sobre historia de la traducción, preparadas por cerca de 400 colaboradores, con artículos sobre los contextos emisores (literaturas nacionales y autores extranjeros), así como sobre los contextos receptores (traductores y distintos aspectos relacionados con la práctica y la teoría de la traducción). Al igual que ocurría en la *Historia de la*

traducción en España se prestó allí atención a la realidad multicultural y multilingüe del Estado, por lo que se detallaba la actividad traductora desarrollada no sólo en castellano sino también en catalán, euskera y gallego.

De igual modo, se han venido recogiendo en forma de antologías las diversas aportaciones españolas al pensamiento de la traducción. Así, si nos centramos exclusivamente a la producción en castellano, la preparada por J.-C. Santoyo Mediavilla, *Teoría y crítica de la traducción* (Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 1987), con textos que van desde el siglo XIV hasta mediados de los años 80, o la de María Jesús García Garrosa y Francisco Lafarga, más limitada históricamente, *El discurso sobre la traducción en España en el siglo XVIII* (Kassel, Reichenberger, 2008) o la de Nora Catelli y Marietta Gargatagli, *El tabaco que fumaba Plinio. Escenas de la traducción en España y América: relatos, leyes y reflexiones sobre los otros* (Barcelona, Ediciones del Serbal, 1998), si bien en este último caso el énfasis se ponía en la escena hispanoamericana.

Han quedado, por tanto, suficientemente trazadas en los últimos años algunas visiones panorámicas sobre la historia de la traducción en España, además de haberse estudiado de forma bastante sistemática la trayectoria de los principales traductores españoles y haberse recogido el pensamiento español sobre la traducción.

Lo que este volumen pretende estudiar son actividades específicas, comportamientos personales, tomas de decisiones particulares, encuentros entre escritores extranjeros y traductores españoles. No son habituales los volúmenes dedicados a esta cuestión en particular. Si acaso, podrían presentarse como excepción, los de J. J. Zaro, *Shakespeare y sus traductores: análisis crítico de siete traducciones españolas de obras de Shakespeare* (Berna, Peter Lang, 2007) y *Traductores y traducciones de literatura y ensayo: 1835-1919* (Granada, Comares, 2007). En este último caso se recoge material incluido en el portal digital *Traductores y traducciones de literatura y ensayo* (<www.ttle.satd.uma.es/>), donde también se incluyen ediciones de diferentes traducciones. De igual modo, contamos también con algún volumen dedicado a la edición y estudio de las traducciones de una obra en concreto, como es el caso, por ejemplo, de los publicados por Á. L. Pujante y K. Gregor: *Hamlet en España: las cuatro versiones neoclásicas* (Salamanca, Universidad de Salamanca, 2010) y *Macbeth en España: las versiones neoclásicas* (Murcia, Universidad de Murcia, 2011). Evidentemente, contamos con numerosas aportaciones individuales, sobre una o más traducciones en concreto, pero no es habitual que este tipo de aproximaciones sean recogidas colectivamente, en forma de libro.

En su mayor parte estudiamos aquí traducciones literarias, pero también obras científicas (así, *Los diez libros de arquitectura* de Vitruvio o el *Origen de las especies por medio de la selección natural* de Darwin), memorias (*Viaje a Italia*

de Goethe), recopilaciones epistolares (las cartas de Ninon de Lenclos al marqués de Sévigné) o narraciones históricas (*Guerra de los judíos* de Flavio Josefo, *Recuerdos del reinado de Luis XVIII* de Chateaubriand, *Historia de la vida y de los viajes de Cristóbal Colón* de Washington Irving o *Historia del reinado de Felipe II* de William H. Prescott).

Las traducciones aquí analizadas se realizaron a lo largo de un dilatado espacio temporal (desde 1550 hasta 2012), aunque la mayor parte de ellas –un total de veinticuatro– datan del siglo XIX. Entre los autores encontramos algunos clásicos (Homero, Flavio Josefo, Longo, Vitruvio) y uno medieval (Dante), pero básicamente se trata de autores modernos, sobre todo decimonónicos. Por nacionalidad, los más abundantes son los franceses (Arnault, Chateaubriand, Gautier, Hugo, Lamartine, Lenclos, Maupassant, Mérimée, Perrault, Sand, Vigny, Voltaire y Zola), pero también encontramos alemanes (los hermanos Grimm, Schiller), británicos (Byron, Darwin, Macpherson y Swift), estadounidenses (Irving, Prescott, Reid), italianos (Parini) y griegos (Roídis).

En cuanto a los traductores, encontramos situaciones muy diversas: así, afamados hombres de letras que alternaron la traducción con la creación y acumularon gran fama en ambos campos, como el poeta y crítico literario Teodoro Llorente (traductor de Byron, Goethe, Lamartine o Voltaire, además de un buen número de poetas en las antologías *Poetas franceses del siglo XIX* o *Leyendas de oro*) o el escritor diplomático y periodista Juan Valera (traductor de Longo y F. von Schack y que a lo largo de su carrera imitó y adaptó a un buen número de escritores extranjeros) o el periodista y novelista Ramón López Soler (traductor de Chateaubriand y W. Scott). En otros casos, nos enfrentamos a escritores que también compaginaron su actividad literaria con la traducción pero cuya trayectoria biográfica nos resulta muy poco conocida y que son sólo recordados hoy por los especialistas, como Teodoro de la Calle (que puso en castellano *Macbeth* y *Otelo* de Shakespeare a partir de las versiones francesas de Ducis, además de la obra *Blanca y Montcasin* de A.-V. Arnault) o Antonino Chocomeli (traductor de diversos poetas románticos) o Siro García del Mazo (el cual tradujo a Loti o Zola, pero principalmente obras de historia, sociología o derecho) o Cecilio Navarro (traductor prolijo, que vertió al español obras de autores franceses como Hugo, Daudet o Perrault, aunque también otras de corte histórico y divulgativo) o Santiago Romo Jara (traductor de Maupassant y Prévost, entre otros) o José S. de Viedma (traductor de los hermanos Grimm).

A medio camino entre unos y otros, entre los más famosos y los que continúan resultando desconocidos, nos encontramos también con otros autores/traductores, como es el caso del poeta y estudioso de temas bíblicos Juan Manuel de Berriozabal, traductor de Lamartine y algunos autores franceses menores; el dramaturgo Vicente García de la Huerta, traductor de Voltaire; el escritor y periodista José García de Villalta, traductor de Delavigne, Hugo, Irving y

Shakespeare; el dramaturgo Ignacio García Malo, traductor de Richardson y la *Iliada*, entre otras obras; la periodista y novelista Fanny Garrido, que destacó como traductora de Goethe; el periodista y escritor Enrique Godínez, traductor de Darwin y W. Collins; el periodista, escritor e historiador José Muñoz Maldonado, que tradujo a Hugo y P. de Kock; el periodista y escritor Antonio Ribot y Fontseré, que tradujo copiosamente a Verne; el dramaturgo y periodista Cipriano Rivas Cheriff, traductor de numerosos autores franceses, ingleses y –sobre todo– italianos; el literato e historiador Cayetano Rosell, traductor de autores tan variados como Dante, Ariosto, Milton o Prescott; o, finalmente, el poeta, ensayista e historiador José Yxart, de quien se estudia aquí su traducción del *Don Carlos* de Schiller. También tenemos algunos traductores que no fueron propiamente escritores, sino más bien ensayistas, como Cristóbal Litrán, traductor de Bacon y Mérimée, entre otros, o José Ortiz y Sanz, especializado en temas arquitectónicos y traductor, así, de Vitruvio. Finalmente, contamos con una contribución extraordinaria, en el contexto de la publicación, y es el estudio que Cristina Barbolani hace de su propia traducción de *El día*, de Parini.

Como última advertencia al lector, cabe señalar que los estudios se han ordenado siguiendo un criterio cronológico, atendiendo a la fecha de publicación de la traducción, desde la más antigua (1550) hasta la más reciente (2012).

Deseamos agradecer la colaboración de El Taller Digital de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes en la digitalización de numerosas traducciones que les hemos proporcionado con el fin de de nutrir los fondos del portal *Biblioteca de traducciones españolas*.

Por último, queremos poner de manifiesto que la publicación de este libro no habría sido posible sin la participación del profesor Javier Martínez, a quien agradecemos su generosa y cordial iniciativa.

Francisco Lafarga y Luis Pegenaute